De América soy hijo: Armando Hart y su mirada martiana al continente

Mauricio Núñez Rodríguez

A propósito del aniversario noventaidós del natalicio del Dr. Armando Hart Dávalos, retomo las reflexiones reunidas en *De América soy hijo*¹ –volumen de profunda inspiración martiana con un manojo de ensayos, entrevistas e intervenciones protagonizadas por él en las últimas dos décadas—, donde aborda problemáticas sociopolíticas y culturales cuyas raíces están afianzadas mucho antes del importante siglo XIX, pero que mantienen expresiones plenas en la contemporaneidad de un continente en pura construcción y rearticulación de conceptos, paradigmas, formas de pensar, hacer y proyectar: América Latina y el Caribe.

Sí, el Caribe: zona de mezclas, simbiosis, migraciones, fusión cultural, sincrética, lingüística, que ha brindado al mundo personalidades de referencia en numerosos horizontes. Precisamente, una de las figuras más notables en el pensamiento del área hispana es redimensionada en la mayoría de las páginas de este libro: Juan Emilio Bosh Gaviño, en una entrega auspiciada por la cátedra que lleva su nombre en la Universidad de La Habana y la Fundación Global Democracia y Desarrollo, específicamente en el año de su Centenario y como parte de los homenajes que se le tributaron en la zona geográfica a la que dedicó sus mejores horas.

Dominicano de nacimiento, latinoamericano y caribeño por vocación, obra y pensamiento, Bosh logró simultanear el talento en el ámbito literario con su compromiso social y político. Fue un creador en la máxima amplitud del término porque ser creador es, también, ser revolucionario, inconforme, iluminado. Ello le valió la condición de exiliado durante veinticinco años en regiones de nuestra América y de esa larga estadía fuera de su tierra natal, permaneció diecinueve en Cuba.

-

¹ Armando Hart Dávalos: *De América soy hijo*, Fundación Global Democracia y Desarrollo, Santo Domingo y Cátedra Juan Bosh, Universidad de La Habana, 2010.

Ese sentido de pertenencia a nuestro país, sus estudios sobre José Martí y la cercanía a la realidad de otra de las islas que le sirvió de asidero, se deslizan por las valoraciones de la citada compilación. Emergen, además, aproximaciones a figuras distintivas en el destino de los pueblos de América Latina y el Caribe: José Martí y Máximo Gómez, como hilos conductores y unificadores de una historia común en necesidades, sueños, luchas.

De América soy hijo se alza con esenciales acercamientos a la historia, la cultura, a personalidades y problemáticas del Caribe y de América Latina desde el presente, pero enrumbadas al devenir de la región, a partir de una perspectiva de análisis optimista, plural e integradora en la natural heterogeneidad que caracteriza, enriquece y enaltece a un espacio con siglos de tradición y cultura.

Es un volumen que se adiciona a la amplia bibliografía del autor sobre temas cubanos, latinoamericanos y universales contemporáneos, que forman parte del debate intelectual en el continente.